

# ANÁLISIS ESTRATÉGICO SOBRE EL PANORAMA MUNDIAL EN TIEMPOS DE LA PANDEMIA, DESDE LA ARGENTINA

Prof. Dr. Miguel Ángel Barrios  
Dr. Héctor Daniel González



**Prof. Dr. Miguel Ángel Barrios:** Dr. en Educación (Universidad Tecnológica Intercontinental – UTIC. Asunción Paraguay). Dr. en Ciencia Política (Universidad del Salvador. Buenos Aires. Argentina). Diploma en Relaciones Internacionales. (Universidad Complutense de Madrid. España). Profesor. Investigador. Consultor. Autor de más de 15 obras de política latinoamericana.

**Dr. Héctor Daniel González:** Médico (Universidad Nacional del Nordeste. UNNE. Argentina). Consultant Emergency, Upper GI and Laparoscopic Surgery at Chealse and Westminster Hospital, London, United Kingdom. Especialista en Cirugía General y del Aparato Digestivo. Universidad de Barcelona España. Especialista en Cardiología y Electrofisiología Cardíaca Intervencionista. Universidad de Barcelona, España.

*“Los tiempos de disturbios incitan a la meditación”*

Raymond Aron



## Introducción

A lo largo de estos días en donde el tiempo apremia ante el avance de la pandemia y de las víctimas que ocasiona el coronavirus aparece intempestivamente poniendo en jaque no solo a la supervivencia de los Estados, la economía o a la propia tierra, sino que también pone contra la pared al ser humano frente a sí mismo.

A pesar del fragor cotidiano debemos ir extrayendo enseñanzas sin ningún tipo de prejuicios, ya que la vida no se detiene desde una perspectiva por supuesto de la Argentina.

Entendemos que resulta imposible realizar prospectiva de escenarios futuros o siquiera extraer conclusiones grandilocuentes frente a semejante devenir del día a día. No obstante, creemos que aun así en la dinámica del acontecer de los hechos, podemos rescatar algunas ideas fuerzas como núcleos o tópicos estratégicos todavía provisorios pero significativos en los cuales ir trabajando. A saber:

- La globalización en su fase neoliberal ha consolidado en los últimos años una élite tecnocrática financiera - global que no tiene identidad con sus Estados sino con la alta rentabilidad que le brindan un capitalismo rentístico parasitario, ligado a los grandes intereses financieros de los paraísos fiscales o de espacios territoriales que le permiten circular libremente sin ningún tipo de regulaciones. El complejo entramado de las grandes empresas mundiales posee más vínculos de lealtad con los accionistas o filántropos que las que sostienen que con sus Estados de origen.

Sin embargo, no adherimos en forma acrítica a las doctrinas del globalismo, porque en última instancia y desde la Argentina debemos tener en claro, esta oligarquía tecnocrática - financiera - global termina utilizando si es necesario a sus Estados de origen en función de sus propios intereses, como ocurrió con la crisis financiera del 2008 cuando los Estados terminaron socorriendo a los bancos. Es decir esta oligarquía posee un fuerte entramado con los intereses de sus propios Estados centrales más allá de su red global.

La erosión ambiental o agenda climática no puede ser analizada desde un punto de vista ecologista del tipo fundamentalista sino más

bien desde un desarrollo sustentable y sostenible en la cual el hombre sujeto de la creación de Dios tiene como finalidad la responsabilidad de preservar el espacio común para vivir. Toda mirada ecológica debe incluir una mirada social y dentro de ella a los pueblos más postergados de la Tierra, en este Siglo XXI que se presenta con recursos más finitos<sup>1</sup>.

- A principios de los 70 el Presidente Juan Domingo Perón alertaba de que el mundo del futuro necesitaba alcanzar un reordenamiento que lograra un equilibrio entre los recursos naturales y la población, de lo contrario, la supresión biológica, las epidemias, las guerras, el control de la natalidad y otros problemas no tardarían en llegar. En síntesis, una selección entre pueblos superiores e inferiores que tendiesen a desaparecer en la línea de un Darwinismo social racista. La advertencia de Perón se podría encontrar en la misma línea doctrinaria que fundamentaría años después el Papa Francisco.

Cuando parecía que la historia entraba en cierta meseta, la pandemia del Coronavirus deja en evidencia la fragilidad de las políticas promovidas por el globalismo, en la cual los Estados no tienen como centro a la persona sino al mercado.

---

<sup>1</sup> Ese llamado nos hizo el Papa Francisco en la Encíclica “Laudato Si” sobre el cuidado de la Casa Común.

## Desarrollo

Realizada esta explicación introductoria geopolítica, no podemos ir desarrollando el trabajo si no realizamos una breve explicación de cómo estudiar las posibilidades de disminuir el impacto para la sociedad global de la pandemia del Covid-19, ya que debe empezarse necesariamente por una descripción del agente causal: el SARS-CoV-2, que es a lo que la sociedad se refiere hoy en día cuando nombran al coronavirus.

Antes de entrar directamente a explicar lo que está ocurriendo desde reflexiones geopolíticas realizamos la siguiente conceptualización que nos parecen más que importantes.

Epidemia es la aparición súbita de un número muy alto de casos en una región o área determinada. Pandemia es lo mismo pero diseminado globalmente. Brote se refiere al carácter súbito de una epidemia, de manera que se puede hablar de brote epidémico, por lo que podemos afirmar que el coronavirus es una pandemia.

También agregamos que para que una pandemia se produzca son necesarias tres condiciones:

- Poblaciones agregadas, pueblos, ciudades.
- Movimiento de personas, viajes, migraciones.
- Poblaciones susceptibles por falta de inmunidad ante un micro organismo al que nunca habían estado expuestos antes.

Desde una breve evolución histórica, identificamos que la primera pandemia que se registra en la historia ocurrió en el 430 a.c. durante la guerra del Peloponeso. Se cree que fue fiebre tifoidea y jugó un papel decisivo en la derrota de Atenas. Se la conoció como la plaga o peste de Atenas, narrada por Tucídides<sup>2</sup>.

En el año 165 a.C., en Roma la plaga Antonina que comenzó infectando a los Hunos, prosiguió con los germanos y finalmente se extendió por todo el imperio romano y se especula que pudo haber sido viruela.

2- Tucídides, *Historia de la guerra del Peloponeso*. Alianza Editorial. Madrid. 1989

En el 1350 de la era Cristiana la “muerte negra” mató a 1/3 de la población del mundo conocido entonces, por el medioevo europeo. Fue un brote de fiebre bubónica que comenzó en Asia y se extendió hacia occidente siguiendo las rutas de las caravanas, entrando a Europa a través de Sicilia en 1347.

Durante la conquista de América, la población nativa fue destruída por enfermedades provenientes de Europa, para los cuales no tenían inmunidad. Por ejemplo, en 1520 los aztecas fueron diezmados por un brote de viruela.

En 1665 comenzó la gran plaga de peste bubónica en Londres, e hizo su pico en 1666 coincidiendo con el gran incendio de esa ciudad. Murió el 20% de la población londinense.

En 1817 se produjo la primera de las 7 pandemias de cólera que el mundo sufrió en un período de 150 años. Comenzó en Rusia y de ahí se propagó por toda Europa. En 1865, la tercera pandemia de plaga “peste bubónica” comenzó en China, se extendió a Hong Kong y después a la India. Allí sus efectos fueron devastadores. En 1889 la gripe rusa – ue desde China llegó a Rusia– asoló el continente europeo, saltando luego a América y el resto del mundo. Murieron 360.000 personas.

La pandemia de gripe de 1918, también conocida como la gripe española, fue una pandemia de gravedad, causado por un brote del virus Influenza A del subtipo H1N1. Es una epidemia que causó la muerte de 50 millones de personas. Recibió el nombre de gripe española porque ocupó una gran atención en España, y como este país no estaba involucrado en la guerra no se censuró la información. Aunque en verdad el origen de la enfermedad fué en Estados Unidos.

En 1957, la gripe asiática se originó en Hong Kong, de allí paso a China para posteriormente extenderse a América y Europa. Murieron más de 1.000.000 de personas y fue frenada por una vacuna.

En 1981 se reportó el primer caso de VIH/SIDA. Al comienzo afectó principalmente a la comunidad gay y personas adictas con utilización de jeringas intravenosas, para luego extenderse a otros grupos. Desde sus comienzos hasta el presente a matado a más de 35 millones de personas.

En el 2002 – 2003 el SARS (Síndrome respiratorio agudo grave) aparece en China. Producido por un coronavirus nuevo, el SARS-CoV es producto de una mutación de un virus originalmente de los murciélagos, que después pasó a los gatos y finalmente a los humanos. El cuadro clínico, como su nombre lo indica, es caracterizado por un síndrome de insuficiencia respiratoria severa. Desde China se expandió a 26 países y se registraron 8429 infectados y mató a 812 personas.

El coronavirus del Síndrome Respiratorio del Oriente Medio (MERS – CoV) apareció en el 2012. El virus infeccioso es un virus de ARN e inicialmente se lo llamó nuevo coronavirus 2012. En el 2013 se habían producido infecciones por el MERS – CoV en 8 países: Jordania, Arabia Saudita, Qatar, Reino Unido, Francia, Alemania, Emiratos Árabes Unidos y Tunez, de ahí que la Organización Mundial de la Salud adoptó el nombre síndrome respiratorio del Oriente Medio (MERS – CoV).

Retomando a la familia de los coronavirus, podemos decir que no son nada nuevo. Es una gran familia de virus que fue inicialmente descubierta en la década del 60. La mayoría de ellos son virus de animales, siendo unos pocos patógenos en humanos. Hace solo 20 años, esta familia de virus revestía poca importancia, ya que eran sólo responsables



de ciertos cuadros leves de infección de las vías respiratorias altas, indistinguibles de un resfriado común. No es sino hasta el 2002, con la aparición del SARS (Síndrome respiratorio agudo grave) y, posteriormente, del MERS (Síndrome respiratorio de Oriente Medio) en el 2012 que esta familia viral adquiere notoriedad, debido a la gravedad de los cuadros clínicos antes mencionados. En diciembre del 2019 hace su aparición pública el SARS-Cov-2, agente etiológico del COVID-19. SARS-Cov-2 es el nombre del virus. COVID-19 es el nombre de la enfermedad.

La crisis que ocasiona el coronavirus pone en el centro de la vida política a la persona como principio y fin de la misma, revitalizando la importancia estratégica del Estado como regulador de la vida social de la comunidad. La pandemia reclama ubicar a la centralidad de la vida humana como núcleo existencial de la política, posicionando al Estado como un actor débil ante el mercado debido a las políticas llevadas a cabo por las elites financieras. Desplomes de bolsas, caídas de stocks, de precios del barril de petróleo y de futuros presagian difíciles escenarios financieros. Pero en ese clima de incertidumbre vuelve a surgir la mirada humana.

Como dijimos, planteada la introducción desde una perspectiva geopolítica, los coronavirus son virus de ARN (ácido ribonucleico) de una sola cadena que se halla rodeado de una cápsula que contiene glucoproteínas. Es un virus grande y, por ende, pesado. Se trata de un virus nuevo. Y con algunos rasgos de familia suficientes para saber que pertenece a los coronavirus, pero nuevo. Los chinos han secuenciado su genoma completo y ha quedado muy claro para todo el mundo que es un virus nuevo. Vamos a ver aquí cómo se correlacionan las características microscópicas y moleculares descriptas con su impacto global.

El hecho de que se trate de un virus de ARN tiene dos consecuencias importantes: los virus de ARN son muy inestables y tienen una gran capacidad para mutar. Si se los compara con los virus de ADN, la capacidad de mutación de un virus ARN es 100 veces mayor. Esta gran capacidad para mutar explica por qué una familia de virus que era famosa por producir cuadros de resfriado común, un buen día se hace responsable del SARS y posteriormente del MERS. Y ofrece, también, una explicación natural para la aparición del nuevo coronavirus que nos ocupa: el SARS-CoV-2.

Hay quienes piensan que el SARS-CoV-2 es resultado de ingeniería genética procedente de laboratorios de armas biológicas de alguna súper potencia. Este es un punto muy difícil de comprobar. E imposible de probar lo contrario. De manera que estas teorías conspirativas seguirán siendo motivo de controversia.

Los rumores y versiones no comprobables que los Estados Unidos, en su urgencia de parar y retrasar la economía china, deciden hacer estallar una guerra bacteriológica de baja intensidad en territorio chino, un virus de laboratorio, el SARS-Cov-2, reiteramos que son informaciones no verificadas. Que China inventó el virus con fines de guerra en dimensiones biológicas tampoco son verificables. Asimismo, las versiones que señalan que se trata de una guerra de baja intensidad porque el virus no afecta a los niños y jóvenes (mano de obra futura) y en cambio afecta a las personas mayores (mano de obra inactiva), es un rumor no probado. El objeto de este trabajo se centra en ver los escenarios futuros que se desencadena en el mundo con la pandemia.

La versión inicial, nunca verificada, fue que el coronavirus nació en Wuhan, donde China posee un laboratorio de investigación bacteriológica del coronavirus y ébola (Provincia China de Wuhan). Este supuestamente se propaga a Europa, poniéndola en crisis terminal, y la segunda fase será el control de la guerra bacteriológica al lograr la vacuna global del SARS-Cov-2 desde su producción en laboratorios norteamericanos y así se iniciara el nuevo orden capitalista. Es importante estudiar sobre las operaciones de guerra bacteriológicas desarrolladas por las agencias de seguridad de los EEUU en el libro de Thomas Gordon “Las armas secretas de la CIA”<sup>3</sup>.

El reconocido profesor en Relaciones Internacionales de la Universidad de Harvard, Joseph S. Nye, nos dice con respecto a lo anterior que las “dos economías más grandes del mundo (China y Estados Unidos) no pasaron la primera ronda del examen”. El Presidente de China Xi Jinping y el Presidente estadounidense Donald Trump, para Nye, negaron al principio la gravedad de la situación y quedaron encerrados en acusaciones mutuas, “y ninguna respuesta global tendrá éxito de no mediar cierto grado de cooperación entre Estados Unidos y China”.

La crisis de la COVID – 19 enseña que la idea de competencia con China de la Seguridad Nacional es inadecuado – para Nye -; tanto la revolución informática como la globalización provocan un cambio drástico de la política mundial y “la globalización medio ambiental reflejada en la pandemia y en el cambio climático, obedece a las leyes de la biología y la física, no de la política”.

Como señala Richard Danzig, experto en temas tecnológicos: “Patógenos, sistemas de IA, virus informáticos y la liberación accidental de radiación en otros países pueden llegar a ser problemas nuestros tanto como lo son de los otros. La moderación de los numerosos riesgos en común exige acordar sistemas de alerta, controles compartidos, planes de contingencia colectivos, normas y tratados”. “Trump hizo una interpretación demasiado estrecha de Estados Unidos primero”<sup>4</sup>.

Al comentario de Nye agregamos que no se pueden enfrentar los desafíos políticos a que nos somete la globalización sin una respuesta ética – política.

El ex Secretario de Estado de Estados Unidos (1973-1977), Henry Kissinger, en una columna de opinión en The Wall Street Journal afirma sin dudar que la pandemia de coronavirus alterará el “orden mundial” para siempre. Y que resulta fundamental, desde su visión de estrategia de los Estados Unidos, salvaguardar el “equilibrio de poder”, que en el fondo significa que los Estados Unidos logren la estabilización mundial con China y mantener el status quo<sup>5</sup>.

Por su lado, Noam Chomsky rechazó versiones de que el coronavirus sea haya propagado intencionalmente con fines políticos, como se ha especulado en diversas partes del mundo. Sin embargo, sostuvo que el colapso de los sistemas de salud ante la crisis se debe a los gobiernos neoliberales de muchos países, y culpó al Presidente de EEUU de minimizar la situación y arriesgar la salud de millones de personas. “En general, esta crisis es otro ejemplo importante del fracaso del mercado, al igual que lo es la amenaza de una catástrofe ambiental. El gobierno y las multinacionales farmacéuticas saben desde hace años que existe gran probabilidad de que se produzca una grave pandemia, como no es

3- Thomas Gordon, “Las armas secretas de la CIA”. Ediciones B, 2008

4- [https://www.clarin.com/opinion/china-unidos-pasando-test-pandemia\\_0\\_UKpQ9-LNd.html](https://www.clarin.com/opinion/china-unidos-pasando-test-pandemia_0_UKpQ9-LNd.html)

5- <https://www.wsj.com/articles/the-coronavirus-pandemic-will-forever-alter-the-world-order-11585953005>

bueno para las ganancias prepararse para ello, no se ha hecho nada. El asalto neoliberal ha dejado a los hospitales sin preparación. Un ejemplo son las camas, que han sido suprimidas en nombre de la eficiencia”<sup>6</sup>.

Alcira Argumedo, ex legisladora, socióloga y docente universitaria argentina, nos dice que en verdad el tronco del coronavirus no existe en China y de allí la denuncia de un vocero de la cancillería China a los Estados Unidos. Agrega Argumedo que los coronavirus tuvieron su origen siempre en Estados Unidos donde hay cerca de 16 variedades “y por esto es bueno remitirnos a noviembre de 2018, donde un laboratorio patentó una nueva mutación de coronavirus”. Además la socióloga indico que “el funcionario chino declaró que nunca fue encontrado el caso 0, porque es una rama de un tronco que está en EEUU”, al tiempo que afirmó “en noviembre de 2019 hubo una reunión convocada por Davos – el poder financiero y económico del orbe – donde participaron bancos, laboratorios y la fundación de Bill Gates, donde se planteó una especie de ejercicio de ficción donde la problemática fué cómo se tenían que comportar los miembros de ese encuentro ante una pandemia de coronavirus, casualmente dos meses antes, es muy sospechoso”. Tampoco hay que olvidar las palabras de Christine Lagarde, ex jefa del FMI, cuando aludió que los ancianos estaban viviendo muchos y esto afectaría a la economía mundial “y que había que hacer algo de forma inminente”<sup>7</sup>.

La consecuencia más evidente de un virus con alta capacidad de mutar es que puede seguir haciéndolo renovando su capacidad patogénica. Para que se entienda bien: cada vez que un virus muta se transforma en algo nuevo, algo que nuestro sistema inmune no es capaz de reconocer, por tanto, no puede atacarlo en forma eficiente. Cuando un virus es nuevo, toda la población es susceptible. Esa susceptibilidad de toda la población global constituye la primera condición para una pandemia. O sea que la mutación está en el origen de la pandemia. Es condición necesaria, aunque, como veremos más adelante, no es condición suficiente. Para empeorar las cosas, los virus tienen la oportunidad de mutar cuando se reproducen, es decir: una pandemia con los millones de casos que supone, constituye el caldo de cultivo ideal para que el virus mute nuevamente. Los virus de ARN pueden hacer eso. Y el Covid-19 podría, por ese mecanismo transformarse, cuando la pandemia se extinga, en una enfermedad estacional, como la gripe.

El virus de la gripe muta con tanta frecuencia que cada año hay que hacer una vacuna nueva contra la cepa prevalente ese año. Este es sólo uno de los futuros posibles del coronavirus. Ante la pregunta más obvia en esta cuarentena que está arruinando a la economía: ¿cuánto tiempo durará esta situación? La respuesta más honesta es: no lo sabemos.

Si el virus deja de mutar, se acabará cuando el grueso de la población adquiera inmunidad. Esto puede pasar por dos mecanismos: 1. Por haber pasado la mayoría de la población por la infección. 2. por vacunación masiva. Si el virus continúa mutando, cuando acabará, no lo sabemos, ni lo podemos predecir. Al decir de Anthoni Fauci, Director del Instituto de Alergia y Enfermedades Infecciosas de los EEUU y asesor de Donal Trump, “estamos navegando en un mar desconocido”<sup>8</sup>

6- <https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/03/21/la-pandemia-muestra-del-fracaso-del-mercado-chomsky-1547.html>

7- <https://www.conclusion.com.ar/opiniones/alcira-argumedo-existen-16-troncos-de-coronavirus-de-origen-estadounidense/03/2020/>

8 - N Engl J Med 2020; 382:1268-1269. DOI: 10.1056/NEJMe2002387

La otra consecuencia importante de ser un virus de ARN es que no tiene capacidad de quedarse dentro de nuestro cuerpo, al contrario de los virus de ADN que si pueden quedarse para siempre en nuestro organismo y reaparecer en situaciones especiales en las que nuestra inmunidad está baja. El SARS-CoV-2 desaparece de nuestro cuerpo después de 14 días dejando inmunidad. Esta es la razón por la que el aislamiento de las personas que contrajeron Covid-19 es de 15 días. Si el enfermo ha estado aislado en casa, 15 días son suficientes. No sabemos todavía cuánto dura esa inmunidad, pero en general, para los coronavirus es de uno a dos años. Este período de aislamiento por 15 días del caso contagiado es diferente de la cuarentena preventiva del individuo susceptible. Esta última no tiene límite fijo, depende de la situación epidemiológica.

El historiador Yuval Noah Harari nos dice que “las decisiones que tomen los gobiernos y pueblos en las próximas semanas darán forma al mundo que tendremos en los próximos años. No solo formatearán nuestro sistema de salud, sino también nuestra economía, la política, y la cultura”. Para Harari existe hoy un cambio profundo de paradigma a partir de la llegada de los algoritmos. Y advierte que el primer dilema en el mundo después del coronavirus será entre la vigilancia totalitaria y el empoderamiento ciudadano; el segundo desafío es entre el aislamiento nacionalista y la solidaridad global. Expresa Harari su preocupación por la aplicación de tecnologías peligrosas e inmaduras afirmando que países enteros funcionan como experimentos sociales a gran escala. “Hablamos de un control biológico a esta altura, (según él, una “vigilancia subcutánea”) para detener la epidemia. Por primera vez en la historia, hoy los gobiernos tienen la capacidad de monitorear a toda su población al mismo tiempo y al tiempo real, dispositivo que ni la KGB soviética consiguió en un solo día”. Los gobiernos planean, con sensores y poderosos algoritmos, monitorear a la población a través de los celulares y las cámaras de reconocimiento facial. La pregunta es si una vez pasada la pandemia, ello no servirá para manipular grandes masas. Ahora en China diversas aplicaciones advierten al portador de un celular si se encuentra cerca de un infectado. Este tipo de tecnología no se limita a Asia; Israel autorizó a la Agencia de Seguridad a emplear esa tecnología para combatir al terrorismo. “En otras palabras, la tecnología de vigilancia masiva que antes espantaba a muchos gobiernos podría ser de empleo regular: ya no son un control “sobre la piel”, sino “debajo de la piel”<sup>9</sup>.

El filósofo surcoreano autor de “La Sociedad del Cansancio”, entre otras obras, Byung – Chul Han, sostiene que el coronavirus está poniendo a prueba a nuestro sistema. En los países asiáticos, para enfrentarse al virus apostaron fuertemente por la vigilancia digital. Sospechan que en el big data podría encerrarse un potencial enorme para defenderse de la pandemia.

Se podría decir que en Asia las epidemias no las combaten solos los virólogos y epidemiólogos sino sobre todo también los informáticos y los especialistas en macro datos. Un cambio de paradigma del que Europa todavía no se ha enterado. En China no hay ningún momento de la vida cotidiano que no esté sometido a la observación. Se controla cada clic, cada compra, cada contacto, cada actividad en las redes sociales, y no existe una consciencia crítica en la vigilancia digital. En el vocabulario de los chinos no aparece el término “esfera privada”.

---

9- [https://www.clarin.com/revista-enie/mundo-despues-coronavirus-harari\\_0\\_1qwbONv31.html](https://www.clarin.com/revista-enie/mundo-despues-coronavirus-harari_0_1qwbONv31.html)

En China hay 200 millones de cámaras de vigilancia, muchas de ellas provistas de una técnica muy eficiente de reconocimiento facial. Captan incluso los lunares en el rostro. Toda la infraestructura para la vigilancia digital ha resultado ser ahora sumamente eficaz para contener la epidemia, a tal punto que mide la temperatura corporal y en el caso de que la temperatura sea preocupante reciben una notificación en sus teléfonos móviles. Se utilizan drones para controlar las cuarentenas. Los proveedores chinos de telefonía móvil y de internet comparten los datos sensibles de sus clientes con los servicios de seguridad y con los Ministerios de Salud. En Wuhan se han formado miles de equipos de investigación digital que buscan posibles infectados basándose solo en datos técnicos. Basándose únicamente en análisis de macro datos averiguan quiénes son potenciales infectados, quiénes tienen que seguir siendo observados y eventualmente ser aislados en cuarentena. También en cuanto respecta de la pandemia, el futuro está en la digitalización. A la vista de la pandemia quizás deberíamos redefinir incluso la soberanía. Es soberano quien dispone los datos.<sup>10</sup>

Por otro lado, medios japoneses denuncian a China que oculta las verdaderas cifras del coronavirus porque sostienen que el gobierno de ese país dejó de realizar pruebas de COVID – 19 y, por ejemplo, no se registran más infectados en Wuhan, epicentro del brote. Esto no lo podemos comprobar, agregamos nosotros<sup>11</sup>.

Alfredo Jalife – Rahme sostiene que el COVID-19 no trastoca el nuevo des(orden) tripolar, solo lo profundiza. Mientras Estados Unidos y China se culpan del origen del COVID – 19, la comunicación pública de Putin con el Presidente chino Xi Jinping demuestra que Rusia adopta la postura de Pekín. “China salió beneficiada, en medio de la grave pandemia, por la brutal caída del petróleo que afectó en forma severa a la industria del petróleo – gas (shale oil/gas) de Estados Unidos”.

Por otro aspecto, el coronavirus tiene una cubierta de glucoproteínas. Uno de estos componentes de la cubierta, lo que se llama spike, es lo que le da aspecto de corona, de allí su nombre y es lo que el virus utiliza como llave para entrar a las células e infectarlas. Es esta cubierta de glucoproteínas lo que se altera con el jabón, de ahí la recomendación de lavarse las manos con frecuencia. El jabón le quita al virus la llave que necesita para entrar a las células. Pero lavarse las manos con frecuencia no es fácil de cumplir cuando andamos por la calle, y muchas veces tampoco en el trabajo. La otra opción, aunque no tan buena como el jabón, es el uso de alcohol en gel. Pero el alcohol en gel, desde que comenzó la pandemia, es muy difícil de conseguir. Así, si queremos que las personas se laven las manos con frecuencia, la mejor recomendación es que se queden en casa.

El coronavirus es un virus grande y pesado. Se expulsa asociado a micro gotas de saliva cada vez que una persona infectada tose, estornuda o habla. Por ser grande y pesado no tiene la capacidad de volar muy lejos. Generalmente se cae entre 120 y 150 cm. De ahí que la distancia prudente que se ha de mantener entre las personas es de 2 metros. Esta es razón por la que la Organización Mundial de la Salud (OMS) no considera que el virus se transmita por el aire. Este punto de vista, sin embargo, es motivo de controversia. Al momento de escribir este artículo, la CDC (Centros para el Control y la Prevención de

10- <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>

11 [https://www.abc.es/sociedad/abci-enganosas-cifras-coronavirus-china-hacen-temer-catastrofe-mayor-europa-202003210138\\_noticia.html](https://www.abc.es/sociedad/abci-enganosas-cifras-coronavirus-china-hacen-temer-catastrofe-mayor-europa-202003210138_noticia.html)

Enfermedades) de los EEUU acaba de anunciar que hay nuevas evidencias experimentales de que puede transmitirse por el aire y han recomendado el uso de mascarillas para uso de la población general<sup>12</sup>.

El virus, al ser expulsado de las vías respiratorias con la tos, el habla o el estornudo cae sobre superficies y allí permanece vivo por horas o días dependiendo de qué tipo de superficie se trate. De manera que el mayor riesgo de contraer el virus es tocando superficies en las que se halla el virus. Tocamos las superficies contaminadas, lo cual es imposible de evitar en la calle o en el trabajo, y después nos tocamos la cara. Se calcula que una persona, normalmente, se toca el rostro entre 20 y 40 veces por hora. De aquí la importancia de las dos recomendaciones más importantes para evitar la propagación del virus: lavarse las manos con frecuencia y no salir de casa. Estas medidas, tan importantes para salvar vidas, sin embargo, tienen un precio muy alto: parar el país.

China parece haber controlado la pandemia y aporta su ayuda, tanto en equipo como personal, a varios países: Italia, España, Panamá, Serbia, etc.<sup>13</sup>.

Todo indica que hay una guerra comunicacional, económica y financiera entre China y EEUU. Así lo dice el Ministro de Finanzas de Francia Bruno Le Maire, cuando afirma que se trata de “una guerra económica y financiera que será larga y violenta... Protegeremos a las compañías francesas importantes, recapitalizándolas, comprando acciones o incluso nacionalizándolas<sup>14</sup>.”

Acusaciones cruzadas, carrera precipitada por conseguir la vacuna y por influir económicamente en el escenario de crisis que abra tras la pandemia, marcan la nueva batalla geopolítica de Estados Unidos y China. Mientras Trump habló al principio de “virus chino”, la idea que se difunde en los discursos oficiales chinos es que se lo ha derrotado y que ahora China es una potencia responsable que ayuda a países como España o Italia, etc.

La guerra comercial entre China y EEUU y la batalla del 5G es evidentemente continuación en el nuevo escenario mundial de crisis sanitaria por la pandemia del coronavirus. La crisis pone en evidencia uno de los puntos más débiles del sistema estadounidense: su sanidad en un año electoral.<sup>15</sup>

En el fondo, la geopolítica que surge en este momento clave de la globalización, acelerado por el tsunami sanitario, pasa por el papel del ecosistema digital. Por eso, la geopolítica de la tecnología es un valor fundamental en el campo digital de la soberanía de los Estados. Con el ascenso de las redes 5G como garantes de esta nueva generación de transformación económica, aquellos países que más rápidamente incorporen las futuras innovaciones a los procesos productivos y a las aplicaciones del mercado de consumo, mayor influencia generarán en las cadenas de valor global, y mayor será su crecimiento económico. China, Corea del sur, Taiwan, y Singapur poseen una estratégico ecosistema digital, que compite con Occidente y son ejemplos en el uso de la inteligencia artificial y del análisis big data. La herencia confuciana que comparten los países asiáticos, que

12- [www.cbsnews.com/news/wear-face-masks-coronavirus](http://www.cbsnews.com/news/wear-face-masks-coronavirus)

13- <https://www.jornada.com.mx/2020/03/22/opinion/012o1pol>

14- [https://www.elconfidencial.com/economia/2020-03-09/francia-prevision-de-crecimiento-coronavirus\\_2488179/](https://www.elconfidencial.com/economia/2020-03-09/francia-prevision-de-crecimiento-coronavirus_2488179/)

15- <http://www.rfi.fr/es/general/20200322-ee-uu-y-china-abren-una-nueva-batalla-geopol%C3%ADtica-con-la-epidemia>

antepone el bienestar de la comunidad frente al individuo, surgen como elementos de fortalezas de la nueva situación, donde se aprecia el contraste cultural, las mal llamadas políticas autoritarias<sup>16</sup>.

La pandemia del nuevo coronavirus trastorna a los servicios de inteligencia occidentales que deben redoblar la vigilancia, en especial con relación a China y Rusia, mientras los gobiernos se concentran en el combate sanitario. Los servicios de inteligencia enfrentan un doble problema: reorganizarse para evitar la enfermedad en sus filas y enfrentar el masivo aumento del volumen de información en internet, ya sean contenidos oficiales o no, confidenciales o abiertos, exactos o falsos. Los servicios alternan en sus sedes equipos para combatir la desinformación organizada y los ciber ataques.

La principal amenaza viene de Internet, consideran de forma unánime los especialistas ya sea un ataque contra una infraestructura o una administración, o la desestabilización de la opinión pública a través de la difusión de falsas noticias. Incluso Europol (Oficina Europea de Policía) alertó en un comunicado esta situación. El abanico de riesgos es amplio y va desde el robo de informaciones económicas y estratégicas hasta la alteración de datos (electorales, científicos u otros), pasando por el bloqueo de servidores, las campañas de “phishing” (envío de mensajes engañosos para obtener datos confidenciales privados o de difamación). El mayor peligro sin embargo, que proviene de los Estados enemigos o de grupos manipulados por esos Estados, son la operaciones masivas y sofisticadas contra una administración y/o una estructura<sup>17</sup>.

La economista Mariana Mazzucato sostiene que el capitalismo enfrenta al menos tres grandes crisis: una crisis sanitaria inducida por la pandemia que rápidamente encendió la mecha de una crisis económica con consecuencias desconocidas para la estabilidad financiera, y todo esto en el contexto de una crisis climática<sup>18</sup>.

En este aspecto, la pandemia del coronavirus provocará la mayor recesión desde la segunda guerra mundial y amenaza con acabar la zona euro sino se limitan las divergencias económicas entre los países, lo que haría insoportable la convivencia de una moneda común, sostuvo el Ministro de Economía de Francia, Bruno Le Maire<sup>19</sup>.

En Estados Unidos la magnitud y rapidez de la crisis suponen un auténtico reto para el país. Entre las dos últimas semanas de marzo, casi 10 millones de personas, un 6% de los trabajadores del país, solicitaron el subsidio por desempleo. En febrero, la tasa de paro era del 3,5%, la menor en 50 años. Y se llegó el día 10 de abril, a superar los 2000 muertos en el día, cifra inédita para la historia de los Estados Unidos.

Estados Unidos, tomando la referencia el sábado 11 de abril, sobrepasó a Italia con el mayor número de muertes por coronavirus en el mundo, al registrar más de 20.000 decesos desde que comenzó la pandemia. Por primera vez, los cincuenta Estados estadounidenses están bajo la declaración de calamidad.

Recapitulando la importancia de las medidas sanitarias básicas de aislamiento y cuarentena, podemos recurrir a un concepto epidemiológico básico que es el R0. Se

16- [https://www.clarin.com/opinion/geopolitica-digital-campo-nuevas-tensiones\\_0\\_NESawN-E.html](https://www.clarin.com/opinion/geopolitica-digital-campo-nuevas-tensiones_0_NESawN-E.html)

17- <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/coronavirus-servicio-inteligencia-nid2346775>

18- [https://www.clarin.com/opinion/triple-crisis-capitalismo\\_0\\_nb4EIg\\_Zc.html](https://www.clarin.com/opinion/triple-crisis-capitalismo_0_nb4EIg_Zc.html)

19- <https://www.infobae.com/america/mundo/2020/04/07/el-gobierno-de-francia-advirtio-que-el-coronavirus-provocara-la-mayor-recesion-desde-la-segunda-guerra-mundial-y-amenaza-con-acabar-con-la-zona-euro/>

denomina  $R_0$  al promedio de casos secundarios que resultan a partir de un caso primario cuando toda la población es susceptible, es decir: sin inmunidad.

En otras palabras, cuál es el promedio de personas que un caso positivo puede contagiar. Para el coronavirus se calcula que el  $R_0$  es aproximadamente de 3. De manera que una persona contagia a 3, esas 3 contagian a 9, esas 9 a otras 27. Después de 10 pasajes, el número de infectados resultantes del caso inicial es de 59049. Estos números explican que cada individuo que se queda en casa, manteniéndose negativo, hace una diferencia masiva en el esfuerzo colectivo contra el coronavirus. También explican la importancia de tomar las medidas de cuarentena en forma temprana. Esto es lo que han fallado en entender en EEUU y Europa. Los resultados están a la vista.

La primera víctima de la pandemia por coronavirus ha sido la creencia inocente de que el capitalismo global era la solución a la mayoría de nuestros problemas. Una crisis global como lo es una pandemia, requiere un fuerte liderazgo de acciones globales coordinadas. Y esto es lo que ha fallado: ni liderazgo, ni coordinación entre los principales actores mundiales. En medio de la cuarta revolución industrial, el capitalismo global protagoniza un espectáculo patético, incapaz de producir suficientes mascarillas, equipos de protección personal para el personal sanitario, o alcohol en gel. En Europa, el personal sanitario que trabajamos en primera línea sentimos que nos han enviado a la guerra sin armas ni municiones. “El mismo sentimiento existe entre nuestros colegas del sector salud en EEUU”<sup>20</sup>.

La revista estadounidense *Foreign Policy* sostiene que la pandemia cambiará el mundo para siempre. El nuevo coronavirus detendrá la globalización, provocará el ocaso de Estados Unidos, aumentará ideas nacionalistas y creará un sistema económico más sostenible, en función de opiniones de destacados analistas internacionales.

“La pandemia fortalecerá el Estado y reforzará el nacionalismo. Los gobiernos de todo tipo adoptarán medidas de emergencia para gestionar la crisis y muchos se mostrarán reacios a renunciar a estos nuevos poderes cuando la crisis termine”, opina Stephen M. Walt, profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de Harvard.

Un refuerzo del nacionalismo, pronostica también John Ikenberry profesor de “Política y Asuntos Internacionales” en la Universidad de Princeton: “...dado el daño económico y el colapso social que se está desarrollando, apenas ocurrirá cualquier otra cosa que no sea un refuerzo del movimiento hacia el nacionalismo, la rivalidad de las grandes potencias y el desacoplamiento estratégico”, cita el medio al experto.

“Estados Unidos dejará de percibirse como líder internacional debido al estrecho interés propio de su gobierno y su incompetencia”, señala Kori Schake, Vice director general del Instituto Británico Internacional de Estudios Estratégicos. Según Schake, los efectos globales de esta pandemia podrían haberse atenuado en gran medida si las organizaciones internacionales hubieran proporcionado más información y con mayor antelación, lo que habría dado a los gobiernos tiempo para prepararse y dirigir los recursos hacia donde sea más necesario. “Esto es algo que Estados Unidos podría haber organizado, demostrando que si bien tiene un interés propio no es lo único que tiene. Washington falló la prueba de liderazgo y el mundo está peor por ello”, subraya.

---

20- <https://www.nytimes.com/2020/03/19/health/coronavirus-masks-shortage.html>



“El COVID-19 también acelerará el cambio de poder e influencia del Oeste al Este”, destacada Stephen M. Walt. Corea del sur y Singapur respondieron mejor ante la epidemia y China reaccionó bien tras cometer algunos errores en la primera etapa. observa el profesor. Mientras tanto la respuesta en Europa y Estados Unidos fue lenta y aleatoria”, agrega.

El coronavirus solo acelera un cambio que ya había comenzado: “...de una globalización centrada en Estados Unidos a una globalización más centrada en China”, comenta a su vez Kishore Mahbubani, distinguido miembro del Instituto de Investigación de Asia de la Universidad Nacional de Singapur.

Algunos analistas opinan que la pandemia de coronavirus podría acabar con la globalización económica. “El COVID-19 está obligando a los gobiernos, empresas y sociedades a reforzar su capacidad de enfrentarse a largos períodos de auto aislamiento económico”, señala Robin Niblett, Director de Chatham House, también conocido como Instituto Real de Asuntos Internacionales de Reino Unido.

El investigador principal de estudio sobre América Latina del Consejo de Relaciones Exteriores de Estados Unidos, Shannon K. O’Neil, considera que las empresas replantearán y reducirán las cadenas de suministros internacionales que dominan la producción de hoy en día. “Más empresas querrán saber más sobre la procedencia de sus suministros y cambiarán la eficiencia por la redundancia. Los gobiernos también intervendrán obligando a las industrias estratégicas a tener planes de respaldo y reserva internacional. La rentabilidad caerá, pero la estabilidad de la oferta debería aumentar”, pronostica.

Como siempre ha sido, la historia será escrita por los “vencedores” de la crisis del COVID-19, observa el general retirado del Cuerpo de Marines de los Estados Unidos, John Allen, presidente de la Institución Brookings y ex comandante de la fuerza de Estados Unidos en Afganistán. Cada Nación y cada individuo está experimentando la tensión social de esta enfermedad de maneras nuevas y poderosas. Inevitablemente, las naciones que resistan mejor (la pandemia) -tanto en virtud de sus sistemas políticos y económicos singulares como de la perspectiva de la salud pública- se atribuirán la victoria sobre las que tengan un resultado diferente y más desbastador”<sup>21</sup>.

Nosotros agregamos en relación a toda las opiniones de los internacionalistas citados que el cambio de “orden” se ha iniciado, pero que no será un proceso abrupto, estamos ante un proceso histórico.

Es interesante destacar, en relación a lo explicado, que a mediados de febrero de 2020 se llevó a cabo la famosa Conferencia de Seguridad de Munich, que se realiza anualmente. Allí se trató sobre un mundo más peligroso, con un Occidente ensimismado en su propia crisis de identidad y desgarrado por las tensiones internas y las amenazas externas.

El lema de la Conferencia de Seguridad de Munich 2020 fue llamativo: “El mundo se ha vuelto menos occidental”. Decenas de mandatarios de todo el mundo se dieron cita en búsqueda de respuesta al retraimiento occidental y la cesión en el escenario global a otros actores.

Una comunidad internacional menos cohesionada debe hacer frente a la proliferación de amenazas globales, con la crisis climática y transfronteriza a la cabeza, la debilidad de las relaciones transatlánticas, y con un aliado estadounidense que abdica de su rol

---

21- <https://foreignpolicy.com>

tradicional. Según los participantes en Munich esta es la gran fractura que debilita a Occidente. “El cambio real no es el auge de China, sino que Estados Unidos ha dejado de ser el policía global, advirtió el Ministro de Relaciones Exteriores alemán, Heiko Mass<sup>22</sup>.

La ayuda militar comprometida por Rusia para luchar contra el coronavirus en Italia empieza a verse ya en el país transalpino. El Ministerio de Defensa ruso anunció el envío de “unos 100 especialistas militares rusos y equipos para ayudar en la lucha contra el coronavirus”. El jefe de las Unidades de Protección Radiológica, Química y Biológica de las Fuerzas Armadas de Rusia, el general Igor Kirilov, concretó que Italia recibiría un laboratorio militar, 20 vehículos de desinfección y 66 militares especializados en lucha contra el virus.

La ayuda internacional rusa pone en evidencia con esta crisis la inoperancia absoluta de la OTAN que ha pasado a un segundo plano <sup>23</sup>.

No podemos soslayar algo inusualmente muy importante y que pasó bastante desapercibido. La Organización Mundial de la Salud (OMS) advirtió en septiembre de 2019 en el Informe “Un mundo en riesgo”<sup>24</sup> sobre las posibilidades de una pandemia global, y la falta de preparación ante esa situación. Incluso afirma el informe que el contagio podría matar hasta 80 millones de personas y destruir el 5% de la economía mundial. Y dice que si bien siempre han existido enfermedades, epidemias y pandemias, una mayor densidad de población y la capacidad de viajar a cualquier parte del mundo en 36 horas significa que la enfermedad puede propagarse rápidamente a través de un país y luego al mundo. Los avances científicos y tecnológicos han ayudado a combatir estas enfermedades, pero el informe de las OMS advierte que también pueden proporcionar los entornos para la creación de nuevos microorganismos causantes de enfermedades, lo que aumenta el riesgo de una futura pandemia mundial.

En América Latina, con respecto al coronavirus, Miguel Lago, Director del Instituto de Estudios para Políticas de Salud, IEPS, con sede en Rio de Janeiro, afirma: “tenemos los mismos problemas de los países más desarrollados, que son las enfermedades crónicas no transmisibles, y también problemas de enfermedades infecciosas propias de países menos desarrollados. Y además de eso somos el continente más violento del mundo”.

De hecho, con un gasto en salud per cápita de US\$ 1.076 anuales en 2017 en América Latina, destinó a salud, 3 veces menos que los países de la Unión Europea, que en promedio gastan US\$ 3.364 per cápita según cifras de la Organización Mundial de la Salud. Parte del problema es que si bien en América Latina hay numerosos sistemas de salud que tienen como objetivo declarado la cobertura universal – incluyendo el chileno – en las prácticas persisten numerosas barreras. Y ayudan a entender porque la Organización Panamericana de la Salud estima que un 30% de la población no tiene acceso a atención de la salud debido a razones económicas.

La inequidad en general, así como la inequidad en el acceso a los servicios de salud, contribuyen tanto a facilitar la transmisión de una epidemia como aumentar el impacto negativo de las mismas. <sup>25</sup>

22- [https://elpais.com/elpais/2018/06/28/opinion/1530183832\\_023038.html](https://elpais.com/elpais/2018/06/28/opinion/1530183832_023038.html)

23- [https://www.eldiario.es/sociedad/Ultima-hora-coronavirus-mundo-Espana\\_13\\_1000679924\\_42331.html](https://www.eldiario.es/sociedad/Ultima-hora-coronavirus-mundo-Espana_13_1000679924_42331.html)

24- <https://cnnespanol.cnn.com/2019/09/18/el-riesgo-de-una-pandemia-global-esta-creciendo-y-el-mundo-no-esta-preparado-advierten-los-expertos/>

25 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51916767>

En América Latina en medio del temor y la ansiedad, nuestras sociedades van pasando el primer impacto y la solidaridad surge como el aliciente para garantizar la sobrevivencia humana. Hemos descubierto que ante una crisis real lo que funciona es lo público, aprendimos nuevamente que un servicio no es un negocio sometido a las reglas del mercado.

En América Latina aparecerá una consciencia colectiva que exige la presencia del Estado y la participación social organizada para ocuparse de los problemas. De un total de 620 millones de habitantes en América Latina, el número de pobres en la región subiría de 185 a 220 millones. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) advirtió que la crisis del COVID-19 pasará a la historia como una de las peores que el mundo ha vivido, al poner en riesgo un bien público global esencial, la salud humana. La región creció a una tasa estimada de apenas 0,1% en 2019, y los últimos pronósticos de la CEPAL realizados en diciembre pasado preveían un crecimiento de 1,3% para 2020. Pero, el organismo estima una contracción de -1,8% del PBI regional, lo que podría llevar a que el desempleo en la región suba en 10 puntos porcentuales.<sup>26</sup>

En América Latina la crisis mundial generada por el COVID – 19 ha dejado de ser un problema de salud pública para ser una crisis integral, con repercusiones económicas, sociales y políticas.

Podemos deducir algunas cuestiones en carácter de diagnóstico que surgen.

- A pesar del crecimiento económico en las últimas décadas, la pobreza persiste en América Latina y sigue siendo la región más desigual del planeta. La CEPAL indica que la desaceleración económica podría aumentar la cantidad de pobres de 185.000.000 a 220.000.000 en una población de 620.000.000. Y las personas con pobreza extrema podrían pasar de 67,4 millones a 90 millones.
- La pobreza también produce empleo informal, hacinamiento o carencias de instalaciones con sus consecuentes factores de riesgo, un tema que el Papa Francisco advierte continuamente.
- Según un informe de 2018 de la OIT, en América Latina y el Caribe hay una tasa de informalidad del 53%, es decir son trabajadores que carecen de cobertura social.
- La debilidad de los sistemas sanitarios hace que en muchos países de Latinoamérica puedan colapsar si existe una agresión fuerte de la pandemia y ausencia de planificación.
- Los efectos económicos fueron advertidos por la CEPAL ya que implican la revisión a la baja de las perspectivas de crecimiento económico pasando del 1,3% al -1,8%.
- La caída de los precios de las materias primas, como el petróleo, el cobre o la agro ganadería, está generando fuerte descenso en países que no tienen en su mayoría diversificación productiva.
- América Latina es una región altamente urbanizada, lo que aumenta las posibilidades de contacto entre las personas y la propagación del virus.

---

26- <http://www.resumenlatinoamericano.org/2020/03/22/ya-nada-sera-igual-en-america-latina-despues-del-covid19/>

- La crisis de la pandemia ha puesto al descubierto una situación alarmante en América Latina que consiste en la falta de control del territorio por parte del Estado; es decir el Estado carece en sentido weberiano de ejercer el monopolio de la violencia y el consenso en un territorio determinado, porque no logra controlar todo el espacio territorial. Este ítem lo hemos desarrollado en un libro detallado denominado “Geopolítica de la seguridad”<sup>27</sup>.

Descriptos estos puntos como diagnóstico, podemos afirmar que la pandemia actual del coronavirus representa una oportunidad para que repensemos nuestro modo de habitar La Casa Común. El capitalismo en su fase neoliberal ya no puede continuar. “Lo que nos podrá salvar ahora no son las empresas privadas sino el Estado con sus políticas sanitarias generales, atacado siempre por el sistema del mercado libre, y serán las virtudes del nuevo paradigma defendidas por muchos y por mí, el cuidado, la solidaridad social, la corresponsabilidad, y la compasión”. Nos dice Leonardo Boff. Esta pandemia ha producido el colapso del mercado de valores (bolsas), el corazón de este sistema especulativo, individualista y anti – vida como lo llama el Papa Francisco.<sup>28</sup>

Además, la pandemia ha despertado un extraordinario sentimiento de solidaridad humana que tendría que llevar a una reorganización del capitalismo y se abre el debate ético sobre la riqueza mundial para aportar un fondo global de donación, ese 1% de la población mundial que posee cerca de la mitad de la riqueza mundial, es decir un conjunto de USD 110 billones y que en el fondo es un jaque a la democracia.

Podríamos considerar como ocurrió en otros momentos históricos que la pandemia refleja un cambio de “orden”, que se halla en proceso, y se ha acelerado. No existe la edad moderna Europea sin la implosión de la edad media producto de la “peste negra”. A simple vista se observa que en esta primera etapa la pandemia golpeó a países del llamado primer mundo y también a países subdesarrollados, es decir que a simple vista el golpe es fuerte en todos los lados. Y así también, a todos los sectores sociales.

Por supuesto que en la propia dinámica de los acontecimientos, como decíamos no podemos todavía apreciar la magnitud de la crisis ni la capacidad de respuesta, poco homogéneas de los Estados.

No dudamos en afirmar que el coronavirus ha hecho entrar definitivamente a los pueblos en la Globalización en su Fase de glocalización. Una glocalización entendida como el desarrollo del espacio territorial a partir del capital social y cultural de ese territorio. Lo que nos permite visualizar la centralidad política que tiene como principio y fin el desarrollo de los Pueblos en tanto y en cuanto haya un fin en común, una meta, en definitiva, una estrategia.

Y es acá donde debemos repensarnos como hombres, como sociedad, como Estado, ya que son los momentos críticos los que determinan el futuro de los pueblos. La estrategia en síntesis constituye una praxis deliberada para lograr un objetivo que se plantea el poder político. La estrategia no tiene autonomía de la política, al contrario es la conducción política la que fija los objetivos de las estrategias.

27- Miguel Ángel Barrios –Coordinador-, Norberto Emmerich y Yesenia Torres Curiel. “Geopolítica de la Seguridad”. Biblos. Buenos Aires. 2017

28- <http://www.redescristianas.net/coronavirus-el-perfecto-desastre-para-el-capitalismo-del-desastrelleonardo-boff/>

Para nosotros, esa estrategia debería tener un único horizonte: lograr la soberanía multidimensional del Estado Argentino.

El punto central del despliegue de la Argentina para lograr la Soberanía multidimensional como consecuencia de la gravedad de la situación es solucionar de raíz el problema de la deuda externa. El presidente Alberto Fernández declaró que mantuvo conversaciones con el Fondo Monetario Internacional y les explicó que dada la situación económica actual agravada por la pandemia del coronavirus, el país no va a poder pagar la deuda que mantiene con el organismo durante los próximos 5 años. “Le dije al FMI que en los próximos 5 años no les podemos pagar 1 peso”, sostuvo Fernández en diálogo con Radio Rivadavia.<sup>29</sup>

Esto nos parece central porque de nada vale lo siguiente sin esta decisión. Una soberanía multidimensional que incluya todas las capacidades del Estado a nivel interno, a nivel de funcionamiento institucional, a nivel de la ocupación territorial, las capacidades de dominio en el campo digital y la conectividad y en los resultados de su inserción regional y mundial. Una soberanía multidimensional que lejos está de entenderse desde una dimensión meramente militarista.

Esa soberanía multidimensional tiene el desafío de recrear un Estado que brinde nuevas respuestas a las tres eras económicas que coexistieron y coexisten en la historia argentina, y a sus respectivos enclaves sociales. Nos referimos a brindar respuestas a la era agraria, a la industrial, y a las nuevas tecnologías vinculadas a la cuarta revolución industrial. Si logramos articular capacidades internas y de proyección externas que desde la pluralidad orienten y direccionen políticas de acumulación de soberanía tangible e intangible, física y virtual, podríamos llegar a estar frente a un incipiente tercer proyecto estratégico de Argentina.

La cuarta revolución industrial requiere de una cuarta revolución institucional donde el Estado regule, pero a la vez promueva las nuevas y viejas realidades. (El cambio debe ser simultáneamente público – privado y estar basado en una ética social. De lo contrario, experiencias como la que estamos llevando del Coronavirus serán la norma en los próximos 50 años.) El primero fue el proyecto de la Argentina agro – exportadora de 1880, el segundo proyecto fue la Argentina industrial del Peronismo, y el tercer proyecto la Argentina de la Inteligencia Artificial y de la ganadería intensiva, de la robótica y de las cooperativas, de la economías de escala a la económica colaborativa. Debemos ser capaces de repensar al nuevo Estado social que brinde respuestas al mundo ciber-físico de la cuarta revolución industrial con todas sus consecuencias positivas y negativas sin descuidar las poblaciones vinculadas a las otras eras económicas.

Esta es la agenda que nos espera a la Argentina similar a los desafíos del nuevo Estado social, que Perón le exigía a la Segunda Revolución Industrial.

El coronavirus inesperadamente aceleró la agenda política. Resuenan las palabras de Simón Rodríguez, el maestro de Bolívar: “O inventamos o erramos”.

Mientras tanto, la economía global entró en una crisis similar al 29, pero no nos olvidemos que esta crisis financiera mundial sirvió para el modelo de desarrollo industrial de sustitución de importaciones de la Argentina.

---

29- <https://www.perfil.com/noticias/economia/alberto-fernandez-al-fmi-en-los-proximos-5-anos-no-les-podemos-pagar-un-peso.phtml>

## Conclusiones

- Frente a la pandemia el Estado y la política pasan a jugar un rol central, y el Mercado advierte que vendrán controles muy fuertes sobreprecios, salariales y cargas impositivas.
- Existe por lo tanto una lucha por la hegemonía entre la economía y la política, cuando en verdad desde un nivel ético debemos hablar de política económica.
- Esta lucha incluye por quien asume los costos y las responsabilidades en colaborar para el Estado y canalizarlo transparentemente a la ciudadanía.
- Desde el punto de vista político, planteamos la necesidad de hacer operativo una estrategia para el durante y el post COVID – 19.

Enumeramos ideas fuerzas prácticas:

- El Estado debe recuperar el protagonismo en áreas esenciales. No solo en un mayor control de las finanzas, el comercio exterior, la energía y los recursos estratégicos fundamentales sino también en áreas estratégicas ya conocidas como la militar, científico-tecnológica, espacial y nuclear.
- Se debe encarar una profunda reforma de la biotecnología. Es necesario mencionar que esta pandemia demuestra nuestras vulnerabilidades a la que se encuentran los Estados, no solo frente al virus en sí, sino también frente a otros Estados que poseen los insumos de laboratorio.
- El Estado Nacional mediante el Gobierno debe tratar de visibilizar al enemigo que es invisible (Coronavirus), y la manera es a través de las operaciones de protección civil. (Fuerzas armadas, Fuerzas de seguridad y otras organizaciones). Esto contribuye a la percepción de seguridad y a mitigar los efectos de la propagación del virus.
- Liderazgos fuertes: Los líderes políticos en todos los niveles deben hacerse cargo de sus responsabilidades (En nuestro País, solo el Presidente Alberto Fernández lo ha hecho con los Gobernadores). El monopolio del ejercicio de la ley es del Estado Nacional y no se comparte.
- Se debe realizar un análisis económico integral sobre la producción primaria del país y su futuro previendo los escenarios probables, para adoptar medidas para diversificar la producción.
- Se debe preparar el futuro recreando una de las banderas históricas de la política argentina del siglo XX, en este caso del Peronismo: la Independencia Económica. El mundo se dirige hacia bloques proteccionistas y un criterio de soberanía multidimensional se debe pensar en la manera de inversión comercial que tendremos en el futuro.
- Aprender a gestionar las crisis y las post – crisis requiere comunicar en forma permanente, clara, sencilla y con empatía. Existe mucha desinformación a lo largo y ancho del país sobre la situación.
- Gestionar la brecha que existe entre solidaridad e indiferencia. Hay que promover

la solidaridad generando un fomento de la economía real, oportunidades, incentivos fiscales, subsidios, fomentando las exportaciones. Consideramos que crear un impuesto a las fortunas de un país puede ampliar la brecha por la “falta de timing” que esto conlleva.

- Buscar la convergencia de la crisis social, económica, de salud, de seguridad, y otras si las hubiera. Una solución no lineal sobre esta convergencia tiene derrame sobre todas las áreas en problema.
- Apoyar en forma directa bajo supervisión nacional al personal de la salud, seguridad y transporte.
- Aprovechar todo el potencial existente en el Estado, en la economía y en la sociedad.
- Impulsar una nueva agenda en la UNASUR aprovechando la crisis de oportunidad que nos brinda la pandemia para reimpulsar el proceso de integración. El coronavirus genera una necesidad de potencializar una política integracionista fortaleciendo a organismos regionales que se debilitaron en los últimos tiempos, como el caso de UNASUR.
- Debemos potencializar la capacidad de inclusión digital que posee nuestro Estado. Por ejemplo: ir creando las condiciones de la generalización del dinero digital, es una cara de lo que afirmamos.
- La cuarta Revolución Industrial con la inteligencia artificial, el big data, los algoritmos, la robotización, las impresoras 3D y el internet de las cosas brindan una gran oportunidad para posicionarlo ante la crisis. Pero esto conlleva al mismo tiempo, un nuevo contrato social tecnológico desde una reforma del Estado. La crisis aceleró este punto central. Y sin soberanía digital es imposible la soberanía multidimensional.
- La crisis implica oportunidad y creatividad. Desde lo educativo debemos promover un sistema de alto nivel, apoyado en plataformas digitales y con la educación a distancia como una herramienta válida y de primer orden. Como dice la frase: La necesidad es la madre del ingenio.